



Cameron explicará a los líderes europeos su planeado referéndum sobre la UE

El primer ministro británico, David Cameron, busca convencer esta semana a los principales líderes europeos de su estrategia para reformar la Unión Europea y explicarles su planeado referéndum sobre la UE.

Aprovechando el receso parlamentario, el político conservador viajó a Madrid para reunirse con el presidente del Gobierno español, Mariano Rajoy, en el primer día de una gira europea que también le lleva hoy mismo a París y a Berlín a finales de esta semana.

Además de abordar hoy la crisis con Rajoy y con el presidente francés, Francois Hollande, y a finales de semana con la canciller alemana, Angela Merkel, Cameron explicará su planeado plebiscito sobre la permanencia del Reino Unido en la UE.

En estas reuniones, el primer ministro argumentará la "necesidad" de contar con una UE "más competitiva", por lo que les expondrá su posición y el "camino a seguir", dijo hoy a Efe una portavoz de la residencia oficial de Downing Street, en referencia a la consulta.

En declaraciones a varios medios europeos antes de iniciar la gira, el "premier" dijo que hay demasiadas "directrices e interferencias" en la UE, por lo que "se necesita un cambio".

"Hay algunas reformas que creo necesitan un cambio", insistió el jefe del Gobierno, que está a favor de una "Europa más competitiva, abierta, flexible para todos los países de Europa".

El primer ministro -que llegó al poder en 2010 y comparte Gobierno con los liberaldemócratas- busca repatriar competencias a Londres desde la UE y quiere reformas en justicia e interior para que los parlamentos nacionales tengan más poder en asuntos que afectan directamente a los ciudadanos.

El plan de Cameron es buscar una reforma en la UE y después ofrecer a la población británica, en 2017, la opción de decidir en referéndum si desea continuar en una UE ya reformada u optar por la salida.

Este plebiscito será convocado siempre y cuando los "tories" ganen los próximos comicios generales, prevista para 2015.

Así, el "premier" tratará de explicar esta estrategia a sus principales socios europeos, si bien se enfrenta con una fuerte resistencia de países como Francia y Alemania, según la prensa.

Esta consulta, no obstante, está pensada sobre todo para contentar al ala euroescéptica de su Partido Conservador, que lleva años exigiendo la convocatoria de un referéndum sobre la UE por considerar que hay demasiada interferencia de Bruselas.

"Creo que el mejor resultado para el Reino Unido es nuestra participación en una Unión Europea reformada", afirmó Cameron, que insistió en la necesidad de que los políticos tomen medidas para afrontar el cambio que Europa necesita en momentos de crisis.

"Los políticos, si hacen bien su trabajo, tienen que reconocer esta situación en lugar de tratar de esconderla", puntualizó.

Cameron ha apostado por ceder a las presiones de los euroescépticos a pesar de las reticencias de sus socios de la coalición, que ven alarmados que el planeado plebiscito puede perjudicar las inversiones extranjeras porque creará mucha incertidumbre política en los próximos años.

Esta es la misma posición de la oposición laborista que teme que el referéndum pueda perjudicar la economía del Reino Unido, cuyo endeudamiento supera el 60 por ciento de su Producto Interior Bruto (PIB) y la tasa de desempleo alcanza ya al 7,8 por ciento.

Incluso algunos sectores del Partido Conservador tampoco están a favor de la consulta, como es el caso del europeísta Michael Heseltine, que llegó a calificar la apuesta de Cameron de una "quiniela" que terminará por "alejar la inversión".

El 40 por ciento de las exportaciones británicas van a países comunitarios, pero la crisis en la eurozona ha mermado los ingresos del Reino Unido y ha causado el recelo entre los británicos.

Al igual que muchos países europeos, el Reino Unido atraviesa por una difícil situación económica, lo que ha llevado a la agencia de calificación de riesgo Moody's a retirar el pasado febrero la triple "A", el rating de mayor solvencia.

El plan de Cameron coincide con los 40 años del ingreso del Reino Unido en la Comunidad Económica Europea (CEE), conseguido por el ex primer ministro conservador Edward Heath